

SIGNIFICADO CONNOTATIVO DEL AUTOCONCEPTO EN JOVENES TSELTALES OXCHUC, CHIAPAS

José Ángel Vera Noriega
Jesús Tanori Quintana
Gildardo Bautista Hernández
Moisés Sántiz Gómez

Identidad y autoconcepto: una aproximación conceptual

La relevancia que posee el autoconcepto como factor que determina la organización del propio comportamiento, como vía de crecimiento y de integridad personal, parecer ser la razón por la que fue un constructo de gran interés entre los clásicos griegos. No obstante, los estudiosos contemporáneos de este mismo fenómeno le rinden un mayor tributo a William James considerado, como el primer psicólogo que desarrolló una teoría sobre el autoconcepto, y que cuyas contribuciones todavía tiene vigencia en la actualidad. Una de las principales aportaciones de James al estudio del “self” (sí mismo) fue la distinción entre dos aspectos fundamentales: el Yo y el Mi, es decir, el “self” como sujeto y el “self” como objeto (Fadiman y Fragor, 2001).

Así, James (1890) definió al Yo como aquella parte de uno mismo que organiza e interpreta las experiencias de forma totalmente subjetiva; y, no sólo eso, sino que además, según James, el Yo también manifiesta otros tipos de conocimientos como, por ejemplo, el relacionado con la continuidad personal del individuo a través del tiempo y el conocimiento de que la singularidad de sus experiencias le llevan a la distintividad de uno mismo como persona.

Mientras que, el Mi lo definió James (1890) como la suma total de todo lo que una persona puede llamar suyo, (incluyendo, creencias, posesiones, amigos, familia). El Mi era visto como el “self” empírico u objetivo en la medida en que era objeto de creación del Yo.

James (1890) combate la idea de que la personalidad sea una unidad y propone que hay tres tipos de sí mismo: el sí mismo material que es la totalidad de las

posesiones materiales, incluso el propio cuerpo, propiedades, dinero, etc. El sí mismo social (selves) depende de la identificación con distintos grupos sociales tales como la familia, los compañeros de trabajo, etc. Y el sí mismo espiritual (yo puro o la parte mas duradera del “self”) que comprende todas las disposiciones mentales juntas, siendo el centro de acción y de la adaptación de todo individuo.

Años más tarde, desde una perspectiva sociológica, Cooley (1902) desarrolló su noción de autoconcepto. Mediante la utilización de la metáfora del espejo, deriva que el sí mismo se da dentro del medio social en el cual se encuentra inmerso el individuo (es de construcción social) y que solamente es el reflejo de las reacciones que los demás tienen para con uno mismo.

Cooley (1902) considera que, en la formación del autoconcepto intervienen tres elementos principales: 1) la idea que nosotros nos formamos sobre cómo es nuestra apariencia para la otra persona, 2) la idea que nosotros nos formamos sobre la valoración que hacen los demás de nuestra propia apariencia, y 3) el sentimiento resultante sobre nosotros mismos. De esta forma, si la persona considera que los demás ha realizado una valoración positiva sobre su propia apariencia, sentirá satisfacción personal, mientras que si por el contrario considera que ha sido juzgado negativamente, su sentimiento será de humillación o insatisfacción.

Mead (1925) desde una posición conciliadora entre lo psicológico y lo sociológico, coincide con James y Cooley al indicar que es preciso diferenciar el yo del mí, en el sí mismo, y que este sí mismo vendría siendo como resultado de un fenómeno social. Su principal aportación consiste en demostrar que la mente y el “self” son el resultado de un proceso social y que el lenguaje (símbolos significantes), en forma de gesto vocal, es el que posibilita el mecanismo para su emergencia.

Mead (1925) añade que, para que un individuo pueda tener un concepto de sí mismo ha de ser capaz de tomarse a sí mismo como objeto de análisis, es decir, ha de ser capaz de verse a sí mismo desde el lugar del otro. En esta asunción de roles, la persona no toma el papel de otro específico sino del “otro generalizado”.

El otro generalizado está formado por el conjunto organizado de actitudes comunes de un grupo que son asumidas por la persona como contexto para su propio comportamiento. Es decir, no se trata simplemente de asumir el papel del otro, sino de asumir el papel de un colectivo como un todo. De esta forma se

configura la personalidad organizada (persona), la cual es un reflejo inseparable del grupo social (Mead, 1925).

Aunque el planteamiento de Mead ha sido uno de los mejores y más consistentes acerca del autoconcepto (La Rosa y Díaz-Loving, 1988), dentro del área de la psicología clínica, específicamente en el seno de la teoría Gestáltica, Rogers en 1950, describe el autoconcepto como una fotografía organizada, una Gestalt organizacional y coherente sujeta a un proceso constante de formación y reformación a medida que cambian situaciones (Reyes, 1996).

Éste énfasis en el dinamismo y en la flexibilidad, radica la originalidad de la teoría rogeriana, donde deja ver que las personas son capaces de crecer y desarrollarse de manera personal y que tales cambios (tienen que ser positivos) constituyen una progresión natural y esperada. Rogers, también expone que toda persona, además del “self” real, tiene un “self” ideal y lo define como el concepto de sí mismo que la persona anhela y al cual le asigna un valor superior. Al igual que el “self” real, es una estructura sujeta a cambios constantes, razón por la cual requiere de una redefinición continua. Cuando el “self” ideal difiere significativamente del “self” real, la persona se siente insatisfecha e inconforme, y por tanto, infeliz (Fadiman y Fragor, 2001).

Otro de los puntos de vista muy aceptado en la literatura acerca del autoconcepto es el ofrecido por Byrne y Baron (2005) donde lo definen como la percepción que tenemos de nosotros mismo; y que en particular lo forman las actitudes, sentimientos, y conocimientos respecto a nuestras habilidades, apariencia y aceptabilidad social que poseemos.

Díaz-Guerrero (1994) considerado pionero de la Etnopsicología en México, propone que el yo posee un origen biopsicosocial, cultural e histórico que se refiere a una serie de afirmaciones que sirven como base a los individuos para entender la lógica que existe en los grupos dentro de los se que comparten y con los que se interactúan. El yo de un individuo es la propia percepción de la personalidad del sujeto, tomando en cuenta que la personalidad es un sistema de procesamiento de información de naturaleza racial-emotiva, que le permite a los sujetos tener diferentes grados de diferenciación.

Desde esta visión etnopsicológica, De La Rosa y Díaz-Loving (1988) comparten la idea de que el autoconcepto es la percepción que de nosotros mismos tenemos, y que específicamente son nuestras actitudes, sentimientos y conocimientos respecto a nuestras habilidades, experiencia y aceptabilidad social que poseemos, es decir, comprende varias dimensiones (el social, el emocional, el ético, el ocupacional y el de iniciativa) y depende tangencialmente del medio social y cultural en el que el sujeto se desenvuelve.

En ésta misma línea, Valdez (1994) explica que el autoconcepto, yo o sí mismo son una misma entidad, vistos como una estructura cognitiva que tiene un origen de carácter psicosocial intrínseco que se debe a la interacción que todos y que cada uno de los seres humanos viven a lo largo de sus vidas. Gracias a lo cual puede codificar y estructurar toda la información que adquiere sobre sí mismo, ya sea de corte totalmente social (lo que otros piensan, dicen, se imaginan o perciben de mí), totalmente individual (lo que yo pienso, digo, me imagino, o percibo de mí), o bien de carácter psicosocial que implicaría un manejo interno de la información social e individual.

Este total de conocimientos que conforman la estructura mental llamada autoconcepto contiene información que se refiere a tres áreas fundamentales del propio sujeto:

1. Los referentes observables: físicos (soy alto), conductuales (soy trabajador), afectivos (soy respetuoso) o bien, la combinación de estos indistintamente.
2. Los referentes reales (conocimientos reales sobre sí mismo) e ideales (el yo ideal) que tienen los sujetos.
3. Los referentes internos (estado de ánimo) y externos (circunstancias) que rodean a los sujetos.

Sintetizando, Valdez (1994) puntualiza el autoconcepto como una estructura mental, de carácter psicosocial, que se construye con base en la experiencia propia de los individuos, y que está compuesta por tres elementos: el físico, el conductual y el afectivo, que pueden ser reales e ideales, y permiten al sujeto interactuar con el medio interno y externo que le rodea.

Hay que destacar, que estos últimos autores comparten en sus definiciones los elementos de actitudes, valores, creencias y sentimientos que constituyen al yo percibido por uno mismo, y señalan que la construcción de este sistema

está influido por el medio social en que se desenvuelve el individuo, esto es, el autoconcepto se ve afectado por la experiencia propia del sujeto, así como por los aspectos universales del ser humano (éticos), como por los particulares caminos de pensar, sentir y hacer que caracteriza a las personas de diferentes puntos geográficos (émicos) (Góngora, 1998).

Llegado a este punto, el como la persona actúa, piensa y siente en relación a sí misma, que abarca desde los aspectos físicos, emocionales-afectivos hasta las conductuales, muchas veces en forma real, o bien ideal resulta ser un fenómeno multidimensional y complejo, en la que unas dimensiones adquieren más valor que otras. Esta imagen de sí mismo no puede ser la misma para toda la gente puesto que el comportamiento y la forma de concebirse de cada individuo, depende directamente de la experiencia y grupo subcultural al que pertenece. Este apunte lo han señalado investigadores “Mexicanos”, desde una postura etnopsicológica, donde se han servido de diversas metodologías, diferencial semántico (La Rosa y Díaz-Loving, 1988); redes semánticas naturales (Valdez, 1994) con el objetivo de elaborar instrumentos que midan el autoconcepto y que sean validos y confiables, es decir, instrumentos de medidas psicológicos que respondan a contextos y escenarios culturales muy particulares.

Por ejemplo, Valdez (1994) recurrió a las redes semánticas (vea apartado de redes semánticas: teoría y método) técnica que evalúa el significado psicológico y su relación con la cultura, donde trabajó con una muestra de 400 sujetos, de ambos sexos, en cuatro niveles de escolaridad (primaria, secundaria, preparatoria y universidad), en una población urbana, en el estado de México, a los cuales se les presentaron cuatro estímulos que tenían que definir, referentes a los roles más comúnmente desempeñados a lo largo de su desarrollo (como soy como persona, hijo, amigo, estudiante). A partir de estos datos, se eligieron como reactivos para el instrumento las 70 categorías semánticas que obtuvieron los mayores pesos semánticos (jerarquía por frecuencia de aparición), y que se presentaron en tres o cuatro de las muestras trabajadas. Con estos 70 reactivos se construyó un primer instrumento de tipo cross-modal, sin antónimos, mostrando una línea de diez centímetros con dos indicaciones en los extremos: nada y totalmente, sobre los cuales los sujetos marcaron qué tanto consideraban tener de cada atributo (Valdez y Reyes, 1993).

Después de realizar pruebas de piloto y sofisticados análisis estadísticos, el instrumento final quedó conformado por 37 reactivos agrupados en seis dimensiones: Social Normativa, Social Expresiva, Expresivo Afectiva, Trabajo Intelectual, Rebeldía y Ético-Moral (Valdez, 1994, 2005). Ésta misma escala, con algunas adaptaciones sobre todo de tipo semántico, ha sido utilizado para ir explorando el autoconcepto de las personas en diferentes ecosistemas urbanos de México.

Tal es el caso de Serrano y Vera, (1998), que ajustaron, validaron y confiabilizaron, el instrumento para medir dicho constructo en una población Sonorense de clase media, en el norte de México, debido a los problemas de correspondencia semántica y cultural con algunos reactivos. Dejando claro que, los instrumentos de medida no son generalizables de manera infinita y universal, ya que responden a contextos y escenarios culturales específicos, de ahí que, es trascendental en cualquier medida psicológica, seguir procedimientos metodológicos y estadísticas muy particulares como las utilizadas por Valdez (1994) o Serrano y Vera (1998) para generar límites de identidad y territorio.

Cultura, identidad y territorio

La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas [CDI] (2008) dice que a México se le reconoce por su una gran riqueza cultural (crisol de culturas), según esto, en la actualidad, existen más de 12 millones de “mexicanos” pertenecientes a alguna de los 62 grupos étnicos, que ocupan alrededor de la quinta parte del territorio nacional, es decir, cerca de dos millones de kilómetros cuadrados. Cuenta con 68 agrupaciones lingüísticas con 364 variantes dialectales. De hecho, en el artículo 2º de la Constitución Mexicana, se reconoce que la Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas (Náhuatl, Tseltales, Mixtecos, Zapotecos), en aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o por lo menos una serie de rasgos que los hace distintos a los del resto de la población mexicana.

Se dice, pues, que todo individuo perteneciente a un grupo o comunidad tiene inherente una cultura (formas de vida compartida), entendida como: conjunto de elementos y/o artefactos subjetivos tales como normas, valores, roles, categorizaciones y objetivos (herramientas, objetos, etc.) que incrementan la

posibilidad de sobrevivir y que son transmitidos de generación a generación a través de un lenguaje común, y se trata de elementos que coexisten en el mismo lugar y en el mismo momento (Triandis, 1994). En donde las prácticas diarias de una comunidad específica forman parte de las características que la distinguen de otras comunidades, aunque también es sabido que dentro del concepto de cultura se puede hablar de categorías universalmente compartidas (Etic's) además de esas características únicas y específicas (Emic's) (Reyes-Lagunes, 1996).

La cultura trae consigo un elemento armónico y complementario, dicho elemento es la identidad, entendida ésta en el contexto cultural como los procesos de interacción que los individuos realizan en un contexto determinado, de donde estos individuos son pertenecientes. La identidad en una región determinada se construye a través de las prácticas sociales que se desarrollan ante necesidades de la propia cotidianidad y la propia constitución de los sujetos en su entorno. La identidad es por excelencia un atributo inherente a la cultura, ya que se entiende que es un proceso puramente de construcción social (Martínez, 2002).

Hoffman y Salmeron (1997), atendiendo a la anterior definición de identidad, encuentran algunas especificidades donde proponen que hay por los menos tres tipos de identidad: a) Identidad legitimadora: que es introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales; b) Identidad de resistencia: generada por aquellos actores que se encuentran en condiciones devaluadas o estigmatizada por la dominación; y c) Identidad de proyecto: basada en los materiales que disponen y construyen una nueva identidad que refiere su posición en la sociedad y al hacerlo busca la transformación de toda la estructura social.

La cultura y la identidad tienen en común un referente y una ubicación geográfica, la cual es llamada territorio. Que es definida como: cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos. Es importante resaltar que el territorio está ligado siempre a un espacio, el cual es la materia prima del territorio y es el material preexistente a todo conocimiento y a toda práctica, y está también caracterizado por el valor del uso. Seguido del territorio está el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo (García, 2003).

Partiendo del supuesto que las identidades sociales descansan en gran parte sobre el sentimiento de pertenencia a múltiples colectivos, las identidades territoriales tendrán que definirse en términos de pertenencia socio-territorial. La inclusión de las personas a una colectividad implica sentimientos de pertenencia y de lealtad (compromiso) hacia el colectivo al que pertenecen. Lo que nos lleva a afirmar que el territorio representa un papel simbólico relevante en el contexto y las relaciones humanas, como elemento donde se integra lo que llamamos pertenencia socio-territorial. Se puede decir entonces, que las identidades sociales posibilitan el desarrollo de una región, ya que sin este sentido de identidad y de pertenencia, las regiones y las sociedades que las habitan y les dan forma y significado no existirían como tales (Núñez, 1999).

Giddens (1995) reconoce al individuo como un participante importante en la creación de la identidad en la sociedad al decir que las identidades se construyen a través de un proceso de individualización por los propios actores que las van creando, pero para quienes éstas son también fuentes de sentido. Y aunque las identidades se puedan originar en las instituciones dominantes sólo lo son si los actores sociales las interiorizan y si sobre esto último construyen su sentido. Dentro del proceso de configuración de esa identidad intervienen los atributos personales que se van sumando para pertenecer a una conjunción de atributos de toda una comunidad. Contemplada así la identidad, ésta se basa en comportamientos, actitudes y preponderancias de las personas que interactúan en determinada cultura.

Por lo anterior se podría hablar de elementos que puedan estar conformando una identidad psicológica, ésta misma constituida por variables propias del individuo, variables que les servirán para ajustarse a las exigencias de un contexto interpersonal y social (Tanori, 2008).

La identidad es una forma de expresión de la cultura. Es un aspecto crucial de la reproducción cultural, es la cultura internalizada en sujetos, subjetiva, apropiada bajo la forma de una conciencia de sí en el contexto de un campo ilimitado de significaciones compartidas con otros. Es un aspecto de real importancia en la constitución y reafirmación de las relaciones sociales. La identidad del sujeto externalizada y compartida con otros provee campos de mutua referencia e identificación (Giménez, 2005). Contemplada la identidad como un aspecto cultural ligado a un espacio físico, no se puede negar que también se presentan

aspectos de corte individual: las personas se pueden distinguir por sus formas de interactuar y responder a las exigencias de un contexto.

A partir de los procesos de desarrollo en el micro ambiente familiar los procesos identitarios reflejan la vinculación a una región, pero tomando a una familia, a un grupo de amigos, aunque tendremos que diferenciar identidad social y psicológica. La identidad social es vista como aquellos valores, actitudes o premisas socio-histórico-culturales relacionadas con la construcción social en comunidad (macro ambiente social) y por identidad psicológica, como estilos invariantes de comportamiento que derivan de formas particulares de la relación con el contexto inmediato, como la familia, los amigos, etc. (micro ambiente). Por lo tanto, el desarrollo cognitivo y de la personalidad fundamentalmente brota de una dialéctica perenne entre el individuo biopsíquico y su ámbito sociocultural. A esto se le conoce como cultura-contracultura. (Díaz-Guerrero, 1994).

Bajo estas condiciones, se establece que no es posible comprender al individuo fuera de su contexto. De tal manera que en el caso de México, aunque se ha avanzado mucho en este aspecto, Vera (1997) reconoce, que referente a la investigación de los rasgos de la personalidad, en particular, el autoconcepto en ecosistemas etnoculturales (grupos étnicos que responden a sus propias tradiciones) es aún limitada si no es que nula, lo cual obliga a seguir explicando desde una visión etnopsicológica que sea sensible a la especificidad regional y cultural. Esto de acuerdo con Triandis (1994) es posible que después de estudiar una amplia muestra de psicologías indígenas, autóctonas y étnicas se podrá buscar la manera de conectar las diferencias (no hay duda que existe) entre las etnopsicologías y el desarrollo de una psicología verdaderamente universal.

Sinteticemos lo expuesto de la siguiente manera: a lo largo de la vida, todas las personas, de todas las culturas, forman una visión del yo y del mí a través del tiempo (percepción que se tiene de si mismo), esta visión esta influenciada directamente por el escenario cultural en la que los individuos se desarrollan, es decir, por esas formas de vida compartida (formas de pensar, sentir y actuar), que les otorga una identidad que a su vez los distingue de otros grupos culturales.

Esto lo entiende la ciencia etnopsicológica, donde se busca principalmente, explorar diferentes ecosistemas culturales para observar en que medida las personas se parecen o se diferencian de otros, utilizando metodologías sensibles a

la cultura. Las redes y categorías semánticas es la que se ha venido consolidando como técnica para recabar información acerca de los elementos objetivos y subjetivos de una cultura específica que están asociados a la descripción del autoconcepto y que puede ser estudiada de manera evolutiva a través de diferentes niveles de edad y observar el impacto del género y educación utilizando grupos en diseños factoriales

Las Redes y Categorías Semánticas: Teoría y Método

El conocimiento que se adquiere va acumulándose en forma de mapas conceptuales, hasta cierto punto infinitas, donde se le asigna un significado específico, que permite comprender el entorno y a su vez determina una manera concreta de comportamiento (Valdez, 2005). Éste significado específico, es concebido como elemento fundamental en los procesos básicos, y está dado por una acción reconstructiva de la información acumulada específicamente en la memoria semántica, vista como la memoria necesaria para el uso del lenguaje (Tulving, 2002).

Tanori (2006) retomando la tesis de Ito-Sugiyama, enlista una serie de fases que constituyen el significado: La denotación (descripción objetiva de una cosa en términos de sus características físicas), la connotación (valoración que implica un objeto en particular para una persona determinada), y la asociación (reconocimiento de objetos que llegan a la mente de un individuo cuando ve o escucha algo acerca de un objeto particular).

De estas tres fases, el principal obstáculo que se enfrenta al intentar medirlo, como fenómeno psicológico, radica en el cómo medirlo. Los métodos más frecuentemente utilizados para medir el significado han sido el de las asociaciones libres, el diferencial semántico y más recientemente, el de la redes semánticas (Valdez, 2005).

Esta última, surge de la investigación moderna en psicología experimental, en particular en el área del cognocitivismo. Desde esta perspectiva, se asume que las personas desarrollan estructuras cognitivas como creencias, opiniones, expectativas, hipótesis, teorías, esquemas, etc., que usan para interpretar los estímulos de manera selectiva y que sus reacciones están mediadas por estas interpretaciones, para situarse en una realidad concreta (Vera, Pimentel y Batista-Alburquerque, 2005). La memoria semántica es la encargada de almacenar esta

gran cantidad de conceptos que no se encuentran aislados, sino que poseen múltiples relaciones entre sí, formando una red gigantesca de interconexiones entre los conceptos y sus definidoras, y esta base de relaciones constituye la estructura fundamental del lenguaje, denominada espacio semántico (Figueroa, Riquelme y León 1984).

Las redes semánticas, como planteamiento teórico y como técnica de investigación, explica y describe el conocimiento humano y los valores de los individuos o grupos particulares, de cómo puede ser alterado, en especial, de cómo puede ser medido ese conocimiento objetiva y detalladamente. (Reyes, 1993; Tanori, 2006; Valdez, 1994; Vera, *et al.*, 2005).

La primera demostración experimental de la manera en que se organiza el conocimiento y de cómo este conocimiento se traduce en conocimiento específico la dio Quillan (1968) quien propuso un modelo de memoria en computadora (artificial) y elaboró un programa que ordena la información en forma de red, que se encuentra completamente interconectada por medio de unos elementos llamados nodos (unidades), que son concepto a partir de otros conceptos.

Después de varios años, Reyes (2003) presenta una versión modificada que sirve fundamentalmente para la construcción de instrumentos de mediciones psicológicas culturalmente sensibles y relevantes.

Para alcanzar tal objetivo la autora considera relevante lo siguiente:

1.- Tener claro el objetivo de la red, el cual puede ser uno o varios, por ejemplo, conocer el significado psicológico de un concepto o identificar aquellas conductas que la población meta considera permanecen al constructo en interés.

2.- Seleccionar los estímulos a utilizar, que pueden ser de diferentes modalidades:

a).- Utilizar las palabras de interés (Manzana, Amor).

b).- Recurrir a una definición teórica del constructo de interés.

c).- Presentar constructos como contabilidad o indicadores de ellos por ejemplo roles (Como soy como Mexicano).

3.- Se recomienda utilizar un mínimo de tres estímulos y un máximo de cinco para evitar el cansancio y contaminación en la estructuras.

4.- Es primordial recolectar datos atributivos dependiendo de los objetivos de investigación (sexo, edad).

Esta técnica ha ido demostrando utilidad práctica en la medición de los significados connotativos tanto de eventos, figuras y estímulos importantes al interior de un marco cultural o etnopsicológico (Valdez, 1993; 1994; 2005; Reyes, 1993, Tanori, 2006).

Oxchuc, Territorio, Lengua y Desarrollo Humano

Tal como hemos podido constatar, el autoconcepto, el territorio y la cultura son fundamentales, y aunque son totalmente independientes, a la hora de diseñar un instrumento de medida psicológico (en este caso el autoconcepto) es necesario seguir procedimientos metodológicos, que penetre, atraiga, y genere los límites de territorio e identidad, a partir de esto, delimitamos este trabajo de investigación en una muestra de habitantes del Municipio de Oxchuc, Chiapas. Entre las razones por las que consideramos a este municipio como un ecosistema para estudiar el autoconcepto, sobresalen su tradición cultural y las posibles diferencias y particularidades de esta cultura en comparación con otras partes de la República. Con una ubicación geográficamente distante y en ocasiones políticamente distinto, lleva en su historia el peso de una cultura singular y sobresaliente con sus características particulares, independientemente de pertenecer al país México.

Ubicación Geográfica

El Sistema Estatal de Información Estadística y Geográfica [SEIEG] (2007) rebela que el municipio de Oxchuc se encuentra ubicado en la región de los Altos de Chiapas. La cabecera municipal o “muk’ul lum”, se encuentra a 50 Km. de la ciudad de San Cristóbal de las Casas. Registra un total de 41423 habitantes, en su mayoría hablantes de la lengua tseltal, distribuidos en sus 125 localidades.

El 87.8 % de los habitantes se dedica a las actividades del sector primario (agrícolas). En esta región se cultiva una variedad de granos, principalmente el maíz y frijol. En la realización de este trabajo, se emplean técnicas e instrumentos tradicionales (por ejemplo cuando se siembra maíz se le invita a los del linaje para que ayuden, se elabora un cronograma mental, que permite distribuirse las fechas que les tocará sembrar, de manera que todos están disponibles para ayudarse) y el producto se destina al consumo familiar. Los cultivos son de tipo temporal. El resto de la población se dedica a otros tipos de actividades, tales como la carpintería, la albañilería, el magisterio, y el comercio. La gente emigra a ciudades como San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Cancún, y Tuxtla

Gutiérrez (Corpus, 2008).

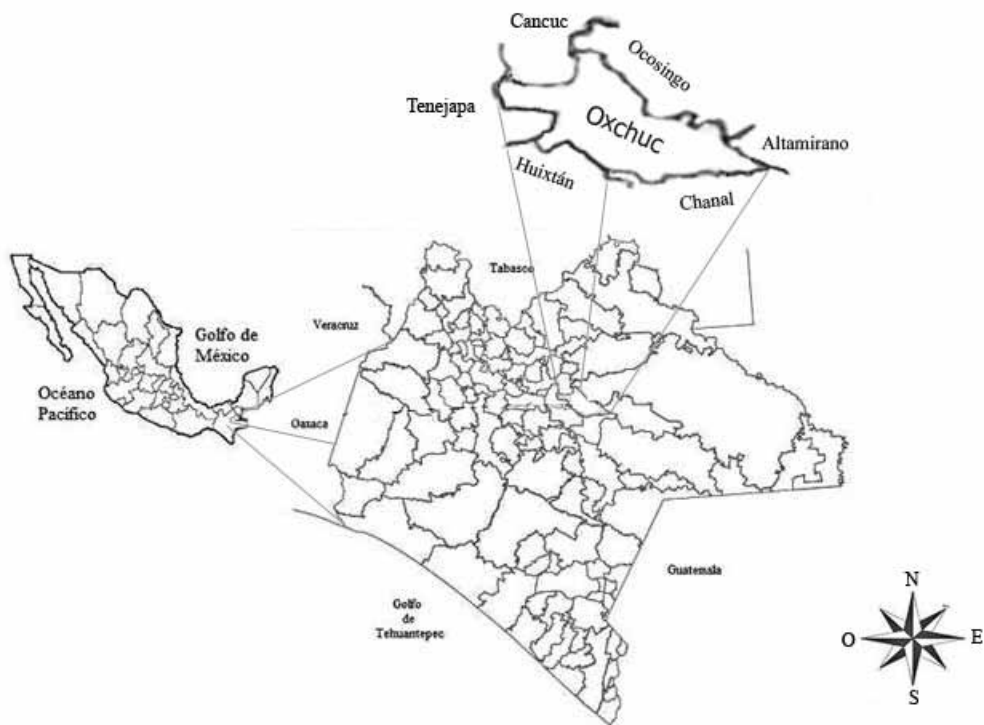


Figura 1. Ubicación Geográfica del Municipio de Oxchuc, Chiapas.

Oxchuc, a través de la historia

En la Enciclopedia de los Municipios de México (2003) se menciona que los Tseltales se instalaron en las tierras del actual municipio de Oxchuc, Chiapas, antes de la llegada de los conquistadores. En 1528 los misioneros españoles encargados de la evangelización de la zona, dieron al pueblo las bases de un gobierno colonial. Los habitantes del municipio participaron activamente en la sublevación indígena de 1712. En 1994 algunas comunidades del municipio participaron en la lucha del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). En el Censo de Población de 1900, Oxchuc aparece como municipio; posteriormente es descendido a la categoría de agencia municipal, dependiendo de Ocosingo. En 1936 se le restituye la categoría de municipio libre. Oxchuc fue un importante centro político ceremonial.

Oxchuc, significa en Tseltal “Tres nudos” que indicaba una característica clara en la indumentaria de los Tseltales, pues se dice que la faja que amarraba la camisa larga de los hombres debía de dar tres vueltas en la cintura y amarrarse con tres nudos.

El municipio tiene una extensión territorial de 72 kilómetros cuadrados, que representa el 0.1% de la superficie estatal. Se divide en dos calpules (barrio) mayor y menor separados por una línea imaginaria. Data desde la época prehispánica reconocida por sus habitantes que corre de Este a Oeste y que da inicio en un punto entre la iglesia y la presidencia municipal. El calpul mayor corresponde a Santo Tomas y el calpul menor corresponde a la Santísima Trinidad, ambos calpules están integrados por 36 comunidades (Gómez, 1988).

Estructura político y religioso

De acuerdo con Gómez (1988) los cargos religiosos dentro del pueblo de Oxchuc, son de estructura escalar jerárquica. El Ch'uy K'aal, es considerado el de mayor jerarquía, para ocupar éste cargo debe de ser un “principal” (haber cumplido todos los cargos de menor rango), los labores que realiza el Ch'uy k'aal, es el de estar presente en los actos ceremoniales del pueblo, que los ritos no falten en cada fiesta, que sea consejero del pueblo y estar en comunión con dios de la tierra y de los cielos, cargo que dura tres años. El siguiente cargo es Extul, su función principal es, ser el rezador en todas las ceremonias religiosas y también participa en el cuidado del libro sagrado (K'awaltik). A continuación nos encontramos con el Kornal es responsable en la reparación, la limpieza y el orden de los mobiliarios de la iglesia, cabe mencionar que anteriormente tenía la facultad de resolver casos de robos, peleas y otros delitos menores, con el paso del tiempo estas facultades se le ha quitado. El siguiente cargo es el Kaptan la función de estos señores es la de planear y organizar todo el recorrido de los fiesteros dentro de la comunidad, la fiesta del carnaval o (Tagimal k'in) como se le nombra en tseltal. El siguiente cargo es del Alkal la obligación es cuidar el libro sagrado (k'awaltik) también son considerados como rezadores en algunas ceremonias religiosas. Cabe aclarar que k'awaltik es un libro sagrado que se guarda celosamente dentro de la iglesia del pueblo. Uno de los cargos menores es el Kawilto su función es recoger la ofrenda o cualquier otro tipo de cooperación para la iglesia. En ninguno de los cargos existe gratificación económica por los servicios, más bien, con frecuencia tienen que poner dinero y recursos para hacer posible el desarrollo de su labor durante los periodos correspondientes.

Quienes hacen bien sus trabajo van ganando autoridad moral y mas tarde se convierten en principal, ser principal, es haber desempeñado diversos cargos y demostrado ser eficiente para hacer cumplir los acuerdos, y además se le reconocen dotes especiales, los principales tienen trabajos civiles y religiosos al mismo tiempo, ya que en la comunidad tseltal éstas no son cosas separadas. Ellos no tienen un puesto como los que trabajan en el municipio, sino que velan por los trabajos de la comunidad y que se desarrollen con armonía. Son encargados de organizar, de pacificar conflictos dentro de la familia, elegir autoridades dentro de la comunidad, y sobre todo encargados en el buen funcionamiento y de la organización de la comunidad (Paoli, 2002).

Lo antes mencionado, se complementa con la estructura política occidental (servidores públicos), donde La Ley Orgánica Municipal del Estado de Chiapas, establece que todo municipio debe estar regido bajo un presidente que ejecute los acuerdos del ayuntamiento, vigile y provee al buen funcionamiento de la administración pública municipal, gestione ante los ejecutivos estatales y mantenga una buena relación con las autoridades religiosas. Un regidor municipal para suplir las faltas temporales del presidente municipal, asistir a las reuniones ordinarias y extraordinarias del cabildo, informar y acordar por lo menos dos veces por semana, con el presidente municipal, acerca de los asuntos de su competencia. Otro de los cargos dentro de la presidencia es el Síndico Municipal estos servidores se encargan de defender y promover los intereses municipales, vigilar las actividades de la Administración Pública Municipal, vigilar la correcta aplicación de los recursos financieros, representar al Ayuntamiento en las controversias o litigios en que éste fuera parte. El ultimo de los cargos es el Tesorero Municipal la función de estos señores es el recaudar los impuestos, formular e integrar mensualmente los estados financieros, la comprobación y la contabilidad de ingresos y egresos monetarios.

Instituciones para la promoción de la cultura y servicios

En Oxchuc se encuentran instituciones gubernamentales y no gubernamentales donde promocionan y apoyan la “conservación” y “rescate” cultural. Instituciones como la casa de la cultura donde los niños, jóvenes y adultos aprenden y comparten habilidades en la artesanía, en la danza, la música tradicional, el trabajo en barro, y el tejido.

También se encuentra la dependencia civil “tres nudos”, la función de esta organización se centra en las gestiones ante el gobierno del estado de Chiapas y en instituciones no gubernamentales. Otra de las organizaciones que funciona en el municipio es el que tiene que ver con el rescate de los bordados y tejidos, la conforman solamente las mujeres. De la misma manera, el municipio cuenta con escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, y bachillerato. Recientemente, se inauguró un centro de cómputo donde acuden principalmente estudiantes de la secundaria y media superior.

En cuanto ha los servicios médicos, en el pueblo existen un número reducido de médicos tradicionales que están integrados a los Médicos Indígenas de los Altos de Chiapas (OMIECH) donde reciben un reconocimiento a su labor como medico dentro del pueblo. El municipio cuenta con los servicios prestados por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). En general, la población acude fundamentalmente con los médicos tradicionales, debido a las barreras lingüísticas o cultural, las personas no acuden en primera instancia con los médicos de la clínica para el tratamiento de sus enfermedades. El papel de los médicos tradicionales es realizado tanto en el ámbito familiar como en el comunitario, encargándose en todos los casos de la atención médica. Por ejemplo, las mujeres son atendidas durante la gestación o a la hora del parto principalmente por las parteras, aunque algunas ya optan por acudir al Instituto Mexicano del Seguro Social, muchas veces en contra de su voluntad. Para los tratamientos de enfermedades de la región, los médicos tradicionales generalmente usan hierbas locales con una combinación de ritos y rezos *Poxtewane* (Page, 2008).

Crianza, socialización y educación

Las prácticas de crianzas que se realiza en los niños Tseltales tienen su singularidad. Este proceso de endoculturación o socialización, siempre se da por medio de historias, cuentos, mitos o juegos donde se transfieren los valores culturales como el respeto, la obediencia y la solidaridad hacia los mayores como tíos, tías, los padres, los hermanos y los vecinos. En este contexto, los niños escuchan a sus padres, a sus abuelos o los ancianos de la comunidad relatar historias del pueblo, de persecuciones sufridas, milagros recibidos por alguna divinidad, así mismo, se relatan cuentos o mitos acerca de la creación del mundo, y de los papeles que deben de jugar en la vida. De esta manera, los niños tienen amplias oportunidades de interactuar con otros niños tanto menores como mayores que ellos, y tienen la libertad de explorar su contexto, aunque estén

bajo el cuidado de sus padres. En la mayoría de las familias, los niños adquieren como primera lengua el Tzeltal, en algunas familias se observa que se les enseña a los niños las primeras palabras en español, regularmente estas son palabras aisladas, como frases principalmente de saludo o cortesía. No es sino hasta durante el transcurso de la educación básica donde tienen que aprender a hablar el español. Lo que si es un hecho, es que todo el proceso de la comunicación interpersonal, en los diferentes escenarios (casa, escuela, templo, tiendas y en las calles) gira en torno a la lengua materna (Paoli, 2006).

Durante el curso de la educación primaria que se imparte en el municipio es prácticamente en español, un idioma ajeno a los niños, esta forma de enseñanza en la escuela ha traído un grave problema en la comprensión de las materias que se imparte dentro de los salones de clases por ello las deserciones. Desde que se implantó el sistema escolar bilingüe en las escuelas primarias se lleva un curso o más bien una materia sobre la enseñanza de la lengua Tzeltal, actualmente existen muchos problemas de comprensión derivados del hecho de que los niños no han logrado dominar su lengua materna y le cortan el desarrollo “normal” de la misma, exigiéndoles que deben de comenzar a pensar en español, por lo menos, dentro de la escuela (Paoli, 2006).

En la etapa de la adolescencia se convive entre hermanos, primos y vecinos, es en ésta etapa donde los padres les restringen la libertad a sus hijos, sobre todo a las mujeres, que no deben de salir solas en la calle y menos platicar con personas que no sean del mismo linaje. Conforme van creciendo van recuperando mayor libertad en sus acciones, el joven esta más fuera del hogar, se relaciona con jóvenes de diferentes linajes siempre respetando las normas familiares y de la comunidad ya que ellos se convierten en ejemplos o modelos para sus hermanos menores.

Así los consejos de padres y abuelos como “hijo ahora que razones, debes de comportarte bien, escuchar los consejos de madre y padre, los consejos y razones de tus mayores; también debes respetar al patrón Santo Tomas porque él nos cuida donde estamos trabajando, donde caminamos ya sea en otras tierras o en otros lugares él esta presente con nosotros, con su mira, con su luz viviente. Si tú respetas primero, así te respetaran, así se alegraran tus pies y manos por nuestro señor” (Gómez, 1988).

Para el desarrollo físico y psicológico de los niños, en un primer momento pasan mas tiempo con los cuidadores (madre, hermanos, abuelos) dentro de la casa, conforme los niños aprende a gatear busca salir al patio de la casa acompañado siempre de un integrante de la familia, cuando los niños aprenden a caminar, se les empieza a dar más libertad a que salga a jugar con hermanos, primos y vecinos, siempre y cuando respetando algunas advertencias del peligro en el sitio donde se juega, alrededor de los 2 y 3 años los niños tienen toda la libertad de salir a jugar no solo detrás de la casa si no también en sitios ajenos de la familia, en este período los niños tienen mucho más interacción con la naturaleza, ya que el juego se centra en la caza (de pájaros sobre todo), en la trepada de árboles, ir al río, hacer nidos, y carretillas, también inventan juguetes con objetos como las piedras, las mangueras (ruedas), hojas de árboles, pedazos de madera, lima, calabazas y naranjas. A diferencia de las niñas que desde los 5 años ayudan a sus madres y juegan con ellas, con frecuencia recogen los huevos de las gallinas, bajan algunas frutas, les dan agua a los animales, inician sus primeros intentos de bordado, a preparar los alimentos, por ejemplo, hacer tortillas, cocer frijoles, moler el nixtamal. Normalmente realizan estas actividades como un juego, o bien una imitación de las niñas de sus madres (De León, 2005).

Estas diferencias entre ser hombre y ser mujer se siguen reforzando, cada uno asume roles muy diferenciados, a los hombres se les enseña a trabajar en el campo, regularmente esto sucede a una temprana edad. Los padres se llevan a los niños a la milpa pero como una forma didáctica, es decir, primero como un juego entre los 6 o 7 años, posteriormente como una obligación a más tardar a los 11 y 12 años. A los niños se les enseña a afilar el machete o el azadón y el hacha, aprenden a cargar leña. En cambio, las mujeres se quedan en el hogar, porque sus funciones están enfocados a actividades domesticas, dentro del hogar (cocinar, hacer tortilla, barrer), así las mujeres se levantan antes que los hombres para preparar desayuno (Paoli, 2002).

Elección de pareja

Cuando un individuo Tseltal toma la decisión de casarse por lo general se le pide el consentimiento de los padres, esto sucede a una determinada edad, regularmente cuando el joven se siente capaz de trabajar, y asumir la responsabilidad de poder sustentar una nueva familia. El joven debe de poseer conocimientos y habilidades para el trabajo de campo, al igual que la mujer debe de estar lista para el trabajo dentro del hogar, Cuando adquieren estas habilidades son considerados por los

padres como jóvenes maduros y están listos para formar una familia (Corpus, 2008; Esteban-Guitart, 2008).

El ritual comienza con una conversación entre los actores donde el padre pide a su hijo que se dé un tiempo más para reflexionar, por que ser padre no es fácil, se tiene que ser responsable, trabajar para la mujer, para los hijos y para servir a la comunidad, formar una familia es otra etapa de vida, es dejar de ser adolescente y pasar a una edad adulta. Después de un tiempo indefinido de haber sostenido esta conversación, el hijo comunica a sus padres la decisión que ha tomado “papá estoy listo para formar una familia”. Con esta respuesta, el hijo les informa sobre la familia a que deben acudir para pedir a la mujer que será su esposa; da a conocer el nombre de la muchacha, también da a conocer el linaje de la joven, porque en el pueblo de Oxchuc no pueden casarse con personas del mismo linaje o del mismo apellido, cuando un joven viola esta norma cultural es criticado toda su familia. Con la pedida se inicia un juego de emociones en el que los papás de la muchacha rechazan por diversas razones al muchacho a pesar de que pueda agradecerles y que estén dispuestos a aceptarlo

Finalmente, después de varias insistencias, de aceptarse, se les indica a los papás del muchacho qué regalos deberán entregar para formalizar la boda. Los regalos suelen suponer una fuerte carga para el futuro esposo, el joven tiene que trabajar casi un año para poder reunir dinero para comprar la despensa que será entregado a la familia de la muchacha. Sin la solidaridad de los familiares no seria posible. Todo el regalo será repartido entre hermanos, tíos, compadres, y personajes del mismo linaje (Paoli, 2002). Cabe señalar, que actualmente algunas familias de los Oxchuqueros deciden que sus hijos se casen tradicionalmente (aunque se dice que ahora se evita comprar despensa y se optan por entregar una cantidad de dinero), mientras que otras evitan dicha práctica, debido a la transformación cultural que actualmente se acentúa (Corpus, 2008).

La construcción de las casas

Para construir una casa se le tiene que ofrendar a la sagrada tierra, con vela e incienso y se le derrama Posh (aguardiente). Se dice que si no se le ofrenda, la casa estará desprotegida de los dioses, llegara el mal y quienes los habitan serán cortados de la tierra.

La mayoría de las casas están diseñadas como lo mostramos en la Figura 2.

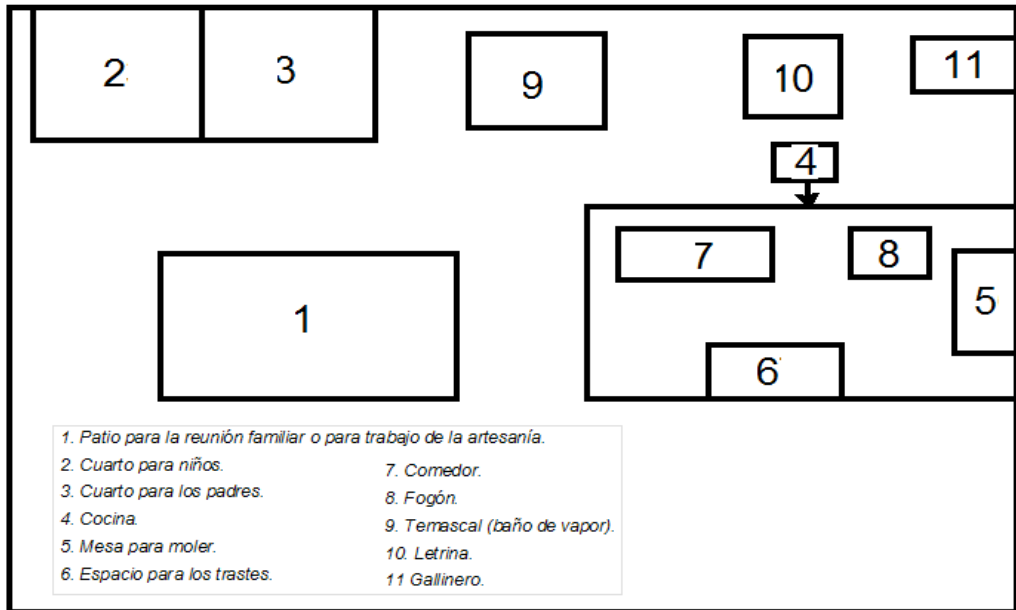


Figura 2. Diseño de la vivienda en Oxchuc, Chiapas.

MÉTODO

Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística por cuotas, compuesta por 160 participantes, con un promedio de edad de 18 años, en su mayoría estudiantes. De estos 160 colaboradores 80 son monolingües distribuidos equitativamente por sexo, 40 son hombres y 40 mujeres. La otra mitad de los participantes son bilingües (80) también distribuido equitativamente por sexo 40 hombres y 40 mujeres, todos habitantes del Municipio de Oxchuc, Chiapas.

Instrumentos

Se utilizó la técnica de de Redes Semánticas Naturales Modificadas Valdez y Reyes, (1993). Esta técnica consiste en pedirle a los sujetos:

- 1.- Definan el estímulo o reactivo, con un mínimo de cinco palabras sueltas que podían ser verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos o pronombres, sin utilizar ninguna partícula gramatical como artículos o preposiciones.
- 2.- Una vez definidos los reactivos, se solicita a los sujetos que jerarquicen cada una de las palabras que dieron como definidoras, asignándole el número uno a

la palabra que consideren que esta más relacionada, cercana o que mejor define al estímulo o reactivo en cuestión. El número dos a la que le sigue en relación, y así sucesivamente hasta terminar de jerarquizar a cada una de las palabras que dieron como definidoras.

Los reactivos que se aplicaron, se eligieron con base en los dos roles que más comúnmente han jugado los sujetos en su vida diaria. De esta forma, se les pidió que se definieran, a partir de las preguntas de: **cómo soy como persona, cómo soy como Oxchuquero**, a fin de poder obtener la mayor cantidad posible de información acerca del autoconcepto de estos sujetos.

Procedimiento

Las aplicaciones fueron hechas de manera individual, con visitas domiciliarias, iniciando con un ejemplo de la tarea que debían realizar los sujetos, utilizando una palabra neutral (en este caso fue manzana) Cabe señalar que, con algunos participantes, hubo necesidad de utilizar más de un ejemplo, las preguntas se hicieron en español.

Aunque se ha demostrado que el tiempo que se da para definir y jerarquizar las palabras definidoras no ha sido un factor determinante en cuanto a los resultados obtenidos mediante la técnica (Reyes-Lagunes, 1993) Se otorgaron tres minutos para generar las definidoras y se dispuso de un minuto para jerarquizarlas.

Para el análisis de información se utilizó el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS) versión 15 y EXCEL que posibilita obtener frecuencias y porcentajes.

Los datos se analizaron con base en los lineamientos de la técnica de redes Semánticas Modificadas de Reyes-Lagunes (1993) Los valores que se obtuvieron fueron:

Tamaño de red (TR) -número total de palabras definidoras-. Después se obtuvo el peso semántico (PS) se obtiene a través de la suma de la ponderación de la frecuencia por la jerarquización asignada, donde los uno son multiplicados por diez, los dos (2) por nueve y así sucesivamente; esto es obtenido previamente por la asignación propia de los participantes. Posteriormente la distancia semántica cuantitativa (DSC) se obtiene asignándole el 100% a la definidora con el peso semántico más alto, y los siguientes valores a través de una regla de tres simple.

Y finalmente, el núcleo de red (NR) representa el máximo de palabras asociado a cada estímulo sin que se pierda representatividad de significancia; el punto de quiebre se da en donde el peso semántico empieza a ser asintótico.

Cabe señalar que los valores de las redes semánticas se obtuvieron para la muestra total, así como por grupos, es decir, por sexo, y por el número de lenguas que hablan.

RESULTADOS

Para un mejor manejo de los resultados obtenidos a través de la técnica se presentarán los estímulos en el siguiente orden: “Como soy como persona”, “Como Soy Como Oxchuquero”.

Para el Tamaño de Red (TR) del estímulo “como soy como persona”. 181 fueron las definidoras que generó la muestra total. Por otro lado, existen diferencias en la cantidad de definidoras empleadas por hombres y mujeres siendo ellos los que apuntaron más alto con un total de 131 definidoras. Mientras que por número de lengua los sujetos monolingües son los que apuntan más alto con un total de 142.

Siguiendo con los resultados, la Figura 3 constituye una representación visual donde se pueden observar, el núcleo de red, los valores del peso semántico y la distancia semántica cuantitativa del estímulo “como soy como persona”. Las definidoras que acaparan el mayor peso semántico (relación que hay entre la frecuencia de aparición y la jerarquía asignada a cada una de las definidoras) nos muestra que en general, los participantes se perciben como personas *respetuosos*, *buenos*, y *amables*, siendo ésta donde se satura la red, aunque también son *comprensibles* y *sinceros* que son las definidoras que alcanza el menor peso semántico en el núcleo de la red.

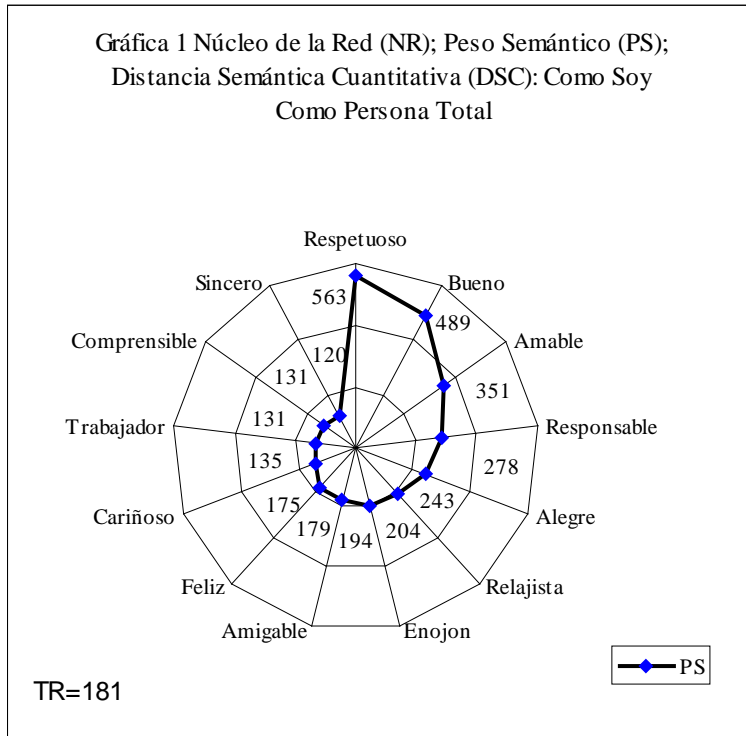


Figura 3. Núcleo de la Red (NR); Peso Semántico (PS); Distancia Semántica Cuantitativa (DSC): Como Soy Como Persona Total.

Respecto al núcleo de la red (NR) obtenido para hombres y mujeres, coinciden en algunas definidoras, al mirarse como “personas” *respetuosos, buenos, amables, responsables, relajientos amigables alegres y felices*. Sin embargo, difieren en otras, observándose que los hombres se perciben como *trabajadores, humildes y juguetones*, (Ver Figura 2), mientras que las mujeres señalaron que son *enojonas, cariñosas y comprensivas* (Ver Figura 3). Las primeras tres definidoras con mayor peso semántico (PS) que se obtuvieron tanto para las mujeres y hombres son las mismas. Éstas además coinciden con las tres primeras del total de participantes, al percibirse como *respetuosos, buenos y amables*.

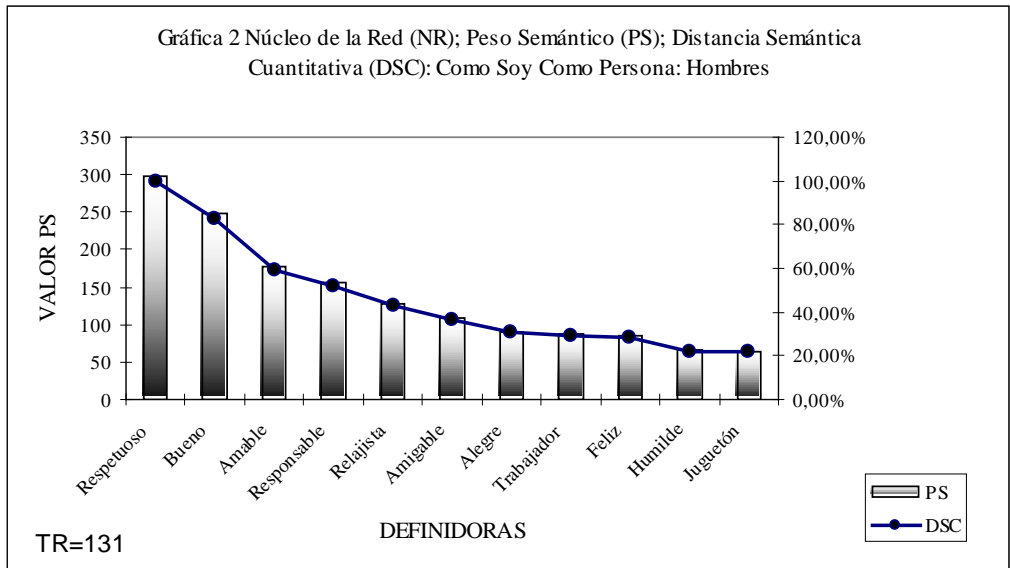


Figura 4. Núcleo de la Red (NR); Peso Semántico (PS); Distancia Semántica Cuantitativa (DSC); Como Soy Como Persona: Hombres.

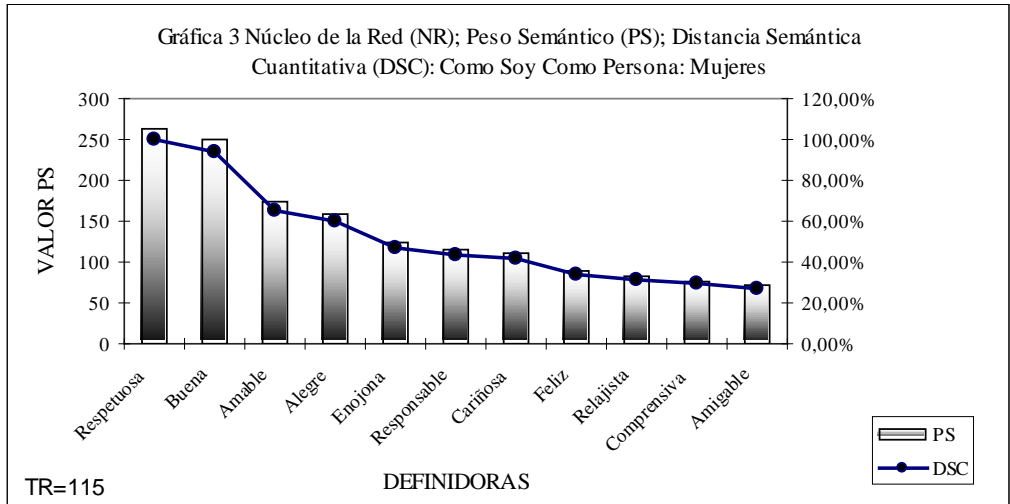


Figura 5. Núcleo de la Red (NR); Peso Semántico (PS); Distancia Semántica Cuantitativa (DSC); Como Soy Como Persona: Mujeres.

Ahora bien, para la variable lengua, tanto los sujetos monolingües como los bilingües (no importando si son hombres o mujeres) coinciden al definirse como *respetuosos, buenos, amables, responsables, enojones, relajientos, amigables y cariñosos*. Pero difieren en algunas definidoras ya que los monolingües tienden a verse como *comprensibles, trabajadores, humildes y solidarios*, mientras que los bilingües se ven como *sinceros* y al hecho de ser *estudiantes*. Las primeras tres definidoras con mayor peso semántico (PS) que se obtuvieron tanto para los sujetos monolingües como para bilingües son las mismas. Éstas además coinciden con las tres primeras del total de participantes, al percibirse como *respetuosos, buenos y amables*. (Tabla 1).

Tabla 1. Núcleo de la Red (NR); Peso Semántico (PS); Distancia Semántica Cuantitativa (DSC): Como Soy Como Persona comparando Monolingüe y Bilingüe.

NR Como Soy Como Persona (Monolingüe)			NR Como Soy Como Persona (Bilingüe)		
	PS	DSC		PS	DSC
Respetuoso	255	100,00%	Respetuoso	309	100,00%
Bueno	224	87,84%	Bueno	273	88,35%
Amable	142	55,69%	Amable	209	67,64%
Responsable	140	54,90%	Alegre	159	51,46%
Enojon	107	41,96%	Responsable	138	44,66%
Feliz	97	38,04%	Relajista	111	35,92%
Relajista	92	36,08%	Amigable	93	30,10%
Alegre	90	35,29%	Sincero	85	27,51%
Amigable	87	34,12%	Enojon	80	25,89%
Comprensivo	86	33,73%	Feliz	78	25,24%
Trabajador	86	33,73%	Cariñoso	74	23,95%
Cariñoso	85	33,33%	Estudiante	60	19,42%
Humilde	64	25,10%			
Solidario	60	23,53%			
TR=142			TR=107		

Las definidoras que resultaron para el estímulo “Como Soy Como Oxchuquero”, hay un total de 204 definidoras generados por los participantes. Al igual que el estímulo “como soy como Persona” las mujeres obtuvieron el menor tamaño de red (117). Por tipo de lengua los bilingües son los que tienen el tamaño de red menos amplia (121).

Respecto al núcleo de red (NR) del estímulo “Como Soy Como Oxchuquero” total: se perciben como *respetuosos*, *orgullosos*, *buenos*, y *amables*, ya que son las definidoras de mayor peso semántico, y la que alcanza el menor peso semántico en el núcleo de la red es la definidora *pobre*. Es en éste último donde se da la asíntota (Ver Figura 4).

En este estímulo, a diferencia de “Como Soy Como Persona”, la red se satura prácticamente en la primera definidora de la red.

Esto hace suponer que en general, estos sujetos tienen bien definidos la percepción de si mismo.

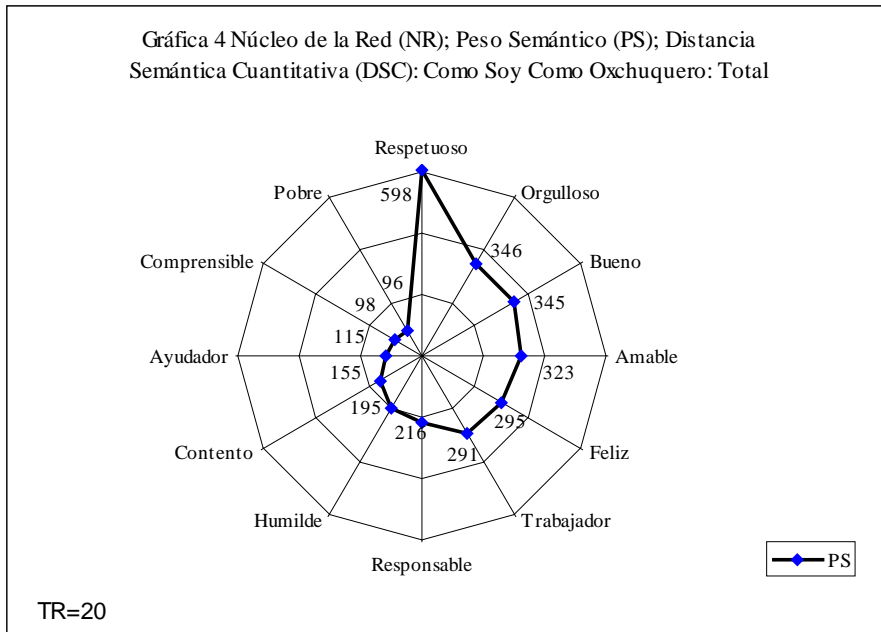


Figura 6. Núcleo de la Red (NR); Peso Semántico (PS); Distancia Semántica Cuantitativa (DSC): Como soy Como Oxchuquero: Total.

En cuanto a los resultados obtenidos en el núcleo de red (NR) para la variable sexo, se encontraron similitudes que permiten ver que se perciben como: *respetuosos, buenos, amables, felices, orgullosos, trabajadores y responsables*, pero difieren en algunas definidoras, ya que los hombres, se perciben como *relajentos, participativos y alegres*, (Ver Figura 5), en comparación con las mujeres que se ven como *humildes, contentas, pobres, ayudadoras y sencillas* (Ver Figura 6). Hay que destacar, también que las definidoras con mayor peso semántico (PS) para los hombres coinciden con los obtenidos en el estímulo “Como Soy Como Persona” al verse como *respetuosos, buenos, y amables*, a diferencia de las mujeres, donde *respetuosa, orgullosa y trabajadora* son las definidoras con peso semántico más alto.

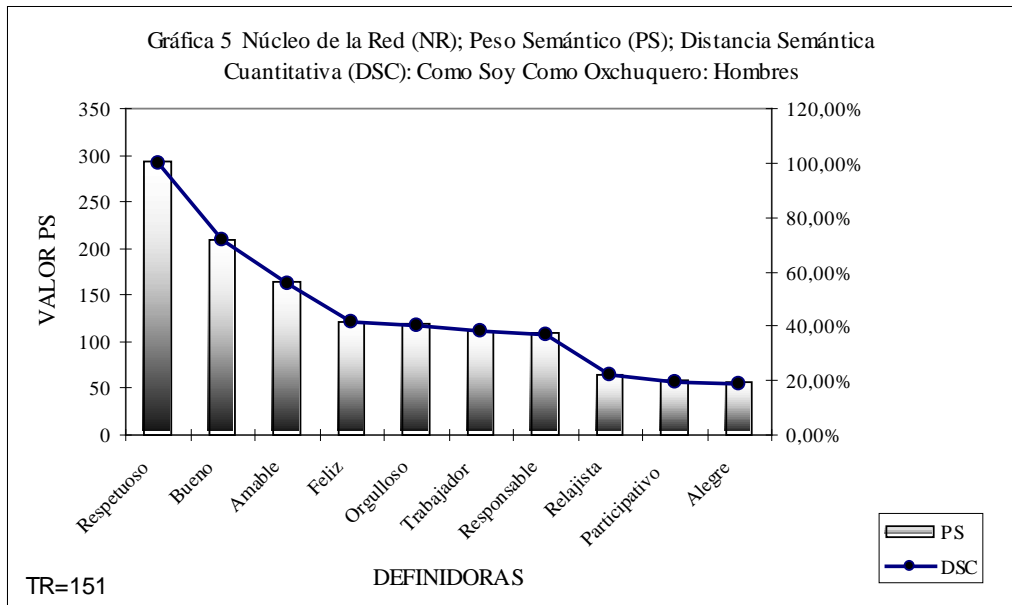


Figura 7. Núcleo de la Red (NR); Peso Semántico (PS); Distancia Semántica Cuantitativa (DSC): Como Soy Como Oxchuquero: Hombres.

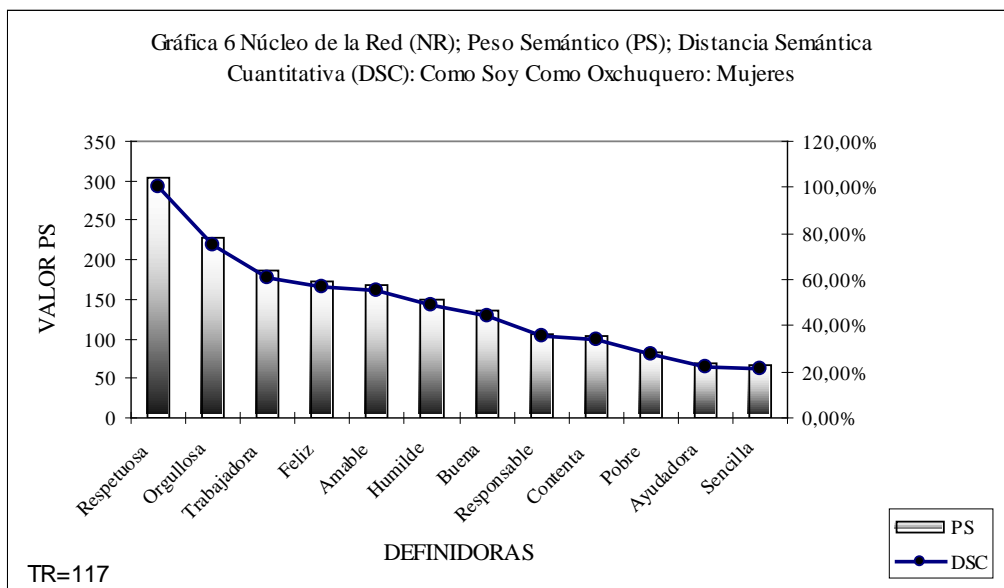


Figura 8. Núcleo de la Red (NR); Peso Semántico (PS); Distancia Semántica Cuantitativa (DSC): Como Soy Como Oxchuquero: Mujeres.

Ahora bien, para la variable lengua, tanto los sujetos monolingües como los bilingües (no importando si son hombres o mujeres) coinciden al definirse como *respetuosos, buenos, amables, orgullosos, felices, responsables, trabajadores, amables, humildes, contentos y ayudadores*. Las primeras tres definidoras con mayor peso semántico (PS) que se obtuvieron para los sujetos monolingües son *respetuoso, bueno, y orgulloso*, mientras que para los sujetos bilingües *respetuoso* se mantiene como el más representativo seguido por *amable* y *trabajador*. Difieren en algunas definidoras ya que los monolingües tienden a verse como *pobres y platicadores*, mientras que los bilingües se ven como *comprensibles y alegres* (Tabla 2).

Tabla 2. Núcleo de la Red (NR); Peso Semántico (PS); Distancia Semántica Cuantitativa (DSC): Como Soy Como Oxchuquero comparando Monolingüe y Bilingüe.

Definidoras Como Soy Como Oxchuquero (Monolingüe)	PS	DSC	Definidoras Como Soy Como Oxchuquero (Bilingüe)	PS	DSC
Respetuoso	264	100,00%	Respetuoso	334	100,00%
Bueno	193	73,11%	Amable	213	63,77%
Orgullosa	174	65,91%	Trabajador	189	56,59%
Feliz	122	46,21%	Feliz	173	51,80%
Responsable	116	43,94%	Orgullosa	172	51,50%
Trabajador	115	43,56%	Bueno	152	45,51%
Amable	110	41,67%	Responsable	100	29,94%
Humilde	95	35,98%	Humilde	100	29,94%
Contento	70	26,52%	Contento	85	25,45%
Ayudador	61	23,11%	Comprensible	68	20,36%
Pobre	59	22,35%	Alegre	58	17,37%
Platicador	55	20,83%	Ayudador	54	16,17%
TR=147			TR=123		

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Teniendo como objetivo conocer el significado connotativo del autoconcepto en una muestra en su mayoría jóvenes habitantes de Oxchuc, Chiapas a través de la técnica de las redes semánticas naturales modificadas, se realiza la siguiente discusión de resultados.

Los resultados obtenidos, en el tamaño de la red, se pudo observar que hay un número considerable de definidoras generadas en todos los grupos, en los dos

estímulos, esto debido posiblemente a que estos participantes en su mayoría son adolescentes, es decir, jóvenes que nacieron y se están desarrollando dentro del proceso modernizador (asisten a la escuela, emigran, tienen contacto con los medios de comunicación), forman parte del proceso modernizador de la etnia, que antes de los 90's no era posible. Lo cual posibilita un mayor número de definidoras para el estímulo. Otra razón podría ser, de acuerdo con Valdez (2005) al reportar en su trabajo a los jóvenes de secundaria y preparatoria, como sujetos que se encuentran en un proceso inestable en la formación de su personalidad en general, y de su autoconcepto específicamente, lo que puede estar provocando la ausencia de una forma clara de concebir el significado de sí mismos. Esta búsqueda de identidad tan característico del adolescente, provoca una gran confusión y con ello, una mayor cantidad de términos para definirse a sí mismos.

Un análisis por sexo en el TR nos muestra que las definidoras de los hombres resultaron ser más extensas en ambos estímulos (Como Soy Como Persona, Como Soy Como Oxchuquero). Esto se explica de acuerdo a la crianza y socialización de estos participantes, ya que a diferencia de los varones que desde niños se les otorga amplias oportunidades de interactuar con otros niños, incluso en la adolescencia el joven se la pasa más fuera del hogar, se relaciona con jóvenes de diferentes linajes, es decir, tienen posibilidades de construir redes sociales más amplias, y por tanto una visión más amplia de sí mismos, a las mujeres desde niñas permanecen más tiempo con sus madres en el hogar, y cuando llegan a la adolescencia se les restringen aún más la libertad, no deben salir solas en la calle y menos platicar con personas que no sean del mismo linaje.

Otros autores han señalado al encontrar los mismos resultados que puede ser debido a la condición propia de sumisión y poca participación social de la mujer (Tanori, 2006), o bien que los hombres tienden a comunicar lo que más conocen o se les pide que tengan claro lo que tienen que conocer, como es la cultura "mexicana" (Ochoa, 1996).

En el caso de la variable lengua para el TR, los monolingües generaron un mayor número de definidoras que los participantes bilingües. Consideramos que al plantear las preguntas que sirvieron como estímulos para esta investigación en español, repercutió en las definidoras que manejan los participantes bilingües debido a que no es la "primera lengua" que aprendieron desde niños, la que mejor conocen, la que utilizan cotidianamente y con la cual se identifican. Porque se

ha demostrado que la persona bilingüe no posee las dos lenguas con la misma competencia lingüística y comunicativa. Es decir resulta muy complicado que se tengan las mismas competencias y un equilibrio en ambas lenguas (Cansigno, 2006). A diferencia de los monolingües que se dedican a cultivar el español como primera lengua desde el seno familiar.

Ahora bien, para identificar el núcleo de la red (NR), hemos dicho que se utilizó el criterio de Reyes (1993), en el cual se propone que sean seleccionadas sólo aquellas definidoras que se encuentren antes del punto de quiebre de la red, el cual se define como el punto en que las definidoras pierden su peso y la distribución de los pesos semánticos es asintótica y en donde esas definidoras pierden importancia semántica. Por lo anterior, se identificaron otros valores como el peso semántico y la distancia semántica cuantitativa (DSC), valores que están necesariamente incluidos y representados en los NR del total de sujeto, por sexo y lengua (monolingüe, bilingüe).

De acuerdo a los resultados obtenidos para esta población para el estímulo “como soy como persona”, muestran a un individuo fundamentalmente ético, social y accesible, pues las definidoras que conforman el Núcleo de Red (NR) se refieren de acuerdo con (Valdez, 2005) y Serrano y Vera, (1998) a lo ético-moral, social normativo y social expresivo. Es decir, se trata de personas para los cuales la relación con los demás se establece por la vía del *respeto*, con el prójimo, rasgo idiosincrático de los Tseltales, considerándose fundamentalmente *respetuoso, bueno, amable, responsable, alegre, relajista, enojón, amigable, feliz, cariñoso, trabajador comprensible y sincero*.

Si bien estos factores fueron encontrados en los jóvenes residentes en Toluca (Valdez, 2005), al figurarse como personas muy sociables, muy fáciles de tratar (bromista, relajista, platicadora, amigable, simpática, traviesa y amable), cumplen con las normas del buen comportamiento, del que culturalmente (en México) es el mejor aceptado ordenado, responsable, acomedido, atento, trabajador, limpio, estricto, obediente, activo y bueno. De la misma forma, para la población Sonorense (Serrano y Vera, 1998) el primero y el segundo factor se refieren a lo social expresivo y accesibilidad, es decir se trata de personas para las cuales es muy importante la relación con los demás considerándose fundamentalmente platicadores, sociales, alegres, amables, agradables, y a su vez con características de accesibilidad como comprensivos, generosos y buenos. La

diferencia radica en que el factor ético-moral no es un estructura primaria para ambas poblaciones, incluso algunas definidoras con valores semánticos elevados obtenidas para nuestra muestra de jóvenes de Oxchuc, alcanzan pesos factoriales muy bajos dentro de cada una de las dimensiones donde fueron incluidas en las investigaciones precedentes. Estas diferencias están marcados por el mandato cultural (Díaz-Guerrero, 1994) por la cual son sometidos los habitantes de este municipio, donde desde niños aprenden mediante sabios consejos (si tú respetas primero, así te respetaran, así se alegraran tus pies y manos por nuestro señor) a respetar no solo a los padres, abuelos, hermanos y vecinos, sino también respetar al patrón Santo Tomas porque él cuida de ellos en el trabajo, donde caminan ya sea en otras tierras o en otros lugares él esta presente con ellos, con su mira, con su luz viviente (Gómez, 1988).

Respecto al NR para el estímulo “Como Soy Como Oxchuquero” decimos que fundamentalmente se definen como *respetuoso, orgulloso* de pertenecer a Oxchuc, *bueno, amable, feliz, trabajador, responsable, humilde, contento, ayudador, comprensible y pobre* (categoría social). Resulta apropiado denunciar que aquí se incluyen definidoras como “*orgulloso,*” *humilde, ayudador y pobre* que al parecer son elementos diferenciales entre ser Persona y ser Oxchuquero. Sobre todo el *orgullo* de considerarse parte de Oxchuc, fragmento de su identidad Social, aspecto crucial para la reproducción cultural, existe una conciencia de sí mismo en el contexto de un campo ilimitado de significaciones compartidas con otros, que constituye y reafirma las relaciones sociales (Giménez, 2005).

Respecto al análisis entre hombres y mujeres para el estímulo “como soy como persona” si bien presentan una misma estructura semántica en las primeras tres definidoras, inclusive coincidiendo con los generados por la muestra total al verse como personas *respetuoso, bueno y amable*. No obstante, se observa cómo en el caso de las mujeres tienden a definirse con rasgos de expresividad al considerarse como *enojona cariñosa y comprensiva*, mientras que los hombres tienden a definirse con rasgos de tipo instrumental, al verse como *trabajador, humilde y jugueteón*. Esta diferencia, entre ser hombre y ser mujer en esta población se relaciona con la visión del hombre ligado al prototipo del rol instrumental, que se traducen en las actividades productivas (trabajar en el campo), la fuerza física (los niños cargan leña), encaminadas a la manutención y provisión de la familia (producción de alimentos), en tanto lo visión de la mujeres se vincula a las actividades afectivas-expresivas encaminados a al cuidado de los hijos (la

niñas cuidan a sus hermanitos), del hogar (preparar los alimentos, barrer) y de la pareja. Esta diferenciación ha sido bien documentada en la cultura mexicana, donde al hombre se le caracteriza por ser autónomo, orientado al logro, fuerte, exitoso y proveedor, mientras que a las mujeres se les vincula con la posesión de características tales como la expresividad, la sumisión, la abnegación y la dependencia. De hecho Díaz-Guerrero (1994) ha dejado en claro, a través de diversas investigaciones, la idea de que en la cultura “mexicana” predomina la supremacía del hombre sobre la mujer, siendo incuestionable y con absoluto poder, en tanto la madre es el ejemplo de sacrificio.

En lo que se refiere al estímulo “como soy como Oxchuquero”. En el caso de los hombres (*respetuoso, bueno y amable*) se mantienen inamovibles en los primeros lugares. Incluyen además, definidoras como *relajista, participativo y alegre*, denominados de tipo instrumental. Mientras que para las mujeres se mantiene *respetuosa* en primer lugar, lo que nos llama la atención es como ellas manifiestan sentirse más orgullosa de pertenecer a Oxchuc, incluso dicen ser mas *trabajadoras*, siendo las definidoras con valores semánticas mas elevados. *Humilde, contenta, “pobre” (categoría social), ayudadora y sencilla* completan el núcleo de la red las mujeres (ausentes en núcleo de red de los hombres). Queremos puntualizar que esta diferencia es debida principalmente a dos cuestiones. La primera viene siendo la caracterización efectiva-expresiva de la mujer de la cual se refiere Díaz-Guerrero (1994) donde tienden a expresar sus emociones, sentimientos y pensamientos. Y por tanto manifiestan con mayor facilidad ese orgullo de pertenecer a Oxchuc, escenario de una cultura particular, que busca reafirmar la identidad regional ante una cultura envolvente y predominante (Grubits y Vera, 2005). La segunda razón vendría a ser, siguiendo con Grubits y Darrault (2006) al sumergirse en dos subcultura indígenas brasileñas, consideradas minoritarias como en el caso de los grupos étnicos de México, señalan que los roles de la mujer son los de madre conservadora de la familia, educadora de las nuevas generaciones (educación y cuidado de los hijos) y las tradiciones locales. Es decir, el papel de la mujer se configura como un elemento clave en el mundo de la cultura y las artes. En un espacio cultural, ancestral y de contacto con la cultura envolvente, el papel del arte y la cultura tiene especial importancia, por lo que la implicación de la mujer como artista, como creadora, como generadora y transmisora de cultura, como parte esencial del tejido de la vida y la formación de una identidad social, resulta trascendental para ellas, de ahí que manifiesten mayor orgullo (Grubits y Darrault, 2006).

Respecto a la variable número de lengua, tenemos en primer lugar que para el estímulo “como soy como persona” tanto participantes monolingües como participantes bilingües tienden a definirse en términos de afectos positivos viéndose como *respetuosos, buenos y amables*. Sin embargo, difieren en algunas definidoras ya que los monolingües tienden a verse como *comprensibles, trabajadores, humildes y solidarios*, mientras que los bilingües se ven como *sinceros* y al hecho de ser *estudiantes*. En relación al estímulo “como soy como Oxchuquero”, tenemos que los sujetos monolingües son *respetuoso, bueno, y orgulloso*, mientras que los sujetos bilingües lo hacen en términos de *respetuoso, amable y trabajador*.

A manera de conclusión, a la luz de los resultados, pudimos observar claramente que hay ciertas definidoras que se presentan de manera consistente, independientemente del sexo y de la lengua que hablan los participantes. Esto permite afirmar que efectivamente existe una forma muy particular de aprehender la realidad, de concebirla, de entenderla y este puede ser producto de la cultura, es decir, de esas formas implícitas (de sentir, pensar y actuar) que poseen las personas de un ecosistema específico (Díaz-Guerrero, 2004). La definición que cada individuo hace de sí mismo se presenta ante nosotros como uno de los elementos más íntimos y personales que puedan existir. Pero como se ha señalado reiteradamente en el marco de la etnopsicología, en el proceso de construcción de esta definición entran en juego un papel muy importante elementos sobre todo de carácter social y cultural. No se debe de perder de vista, tampoco, que estamos lejos de considerar que la concepción original de que hablamos es un sistema terminado, o que sea el mejor de los posibles sistemas de este tipo. Lo fundamental es procurar estimular a otras mentes en direcciones similares para producir sistemas parecidos, quizás más comprensivos (Díaz-Guerrero, 1994).

BIBLIOGRAFÍA

- Berry, J. W. 1994. **Una aproximación ecológica a la psicología cultural y étnica**. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. VOL. X, No. 2, pp., 93 -108.
- Byrne, D. y Baron, R. A. 2005. **Psicología Social**. México: Pearson Educación.
- Corpus F. A. E. 2008. **Jóvenes tseltales presbiteriano y sus prácticas divergentes**. *Los mensajeros de Cristo en la Iglesia*

- Gólgota de El Corralito, Oxchuc.** Tesis para obtener el grado de maestro en Antropología Social. Centro de Investigaciones y Superiores en Antropología Social.
- Cansigno, G. Y. 2006. **El bilingüismo en los contextos lingüísticos y cognitivos.** Revista electrónica de Relingüística Aplicada N° 4. Lengua y Cultura. UAM-I. (En línea). Disponible en <http://relinguistica.azc.uam.mx>.
- Cooley, C. 1902. **The social self on the meaning of I.** En Gordon, C. y Gergen, K. (1968). *The self in social Interaction.* Vol. 1, New York, Wiley y Sons Inc.
- CDI. 2008. **Los pueblos indígenas de México.** Diario oficial. (En línea). Disponible en http://www.cdi.gob.mx/index.php?id_seccion=1066.
- De León, P. L. 2005. **La llegada del alma lenguaje, infancia y socialización entre los mayas de Zinacantán.** México. Centro de Investigaciones y Estudio Superiores en Antropología Social.
- Díaz-Guerrero R. 1994. **Psicología del Mexicano, Descubriendo de la etnopsicología.** México. Trillas.
- Esteban-Guitart M. 2008. **La construcción de identidades en una muestra de adolescentes de la Universidad Intercultural de Chiapas. Funciones de la identidad y mecanismos psicosociales implicados.** Tesis doctoral: Universidad de Girona.
- Gobierno del Estado de Chiapas, (2005). **Enciclopedia de los Municipios de México Estado de Chiapas Oxchuc.** (En línea). Disponible en <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/pres.htm>
- Grubists, S., Darrault, H. I. 2006. **Identidad, Sufrimiento por Motivos Etnicos y Cuestiones Culturales en las Comunidades Indígenas de Áreas Rurales del Estado de Mato Grosso del Sur, en el Centro-Oeste Brasileño.** Ra Ximhai. Revista de Sociedad, cultura y Desarrollo Sustentable. Vol. 2. num.1. pp.1-14.
- Grubists, S., Vera N. J. A. 2005. **Construcción de la Identidad y la Ciudadanía.** Ra Ximhai. Revista de Sociedad, cultura y Desarrollo Sustentable. Vol. 1 Num. 3. pp. 471-488.
- Fadiman, J. y Fragar, R. 2001. **Teorías de la personalidad.** Oxford University Press México,
- Figuroa, N. J., Riquelme, A., y León, R. 1984. **Introducción a la teoría y técnica de redes semánticas para investigación en psicología social.** México: UNAM.
- García, N. 2003. **La ciudad espacial y la ciudad comunicacional: cambios**

- culturales en México en los '90.** En: Baryardo, R., y Lacarrieu, M. (Comps.). *Globalización e Identidad Cultural*. Argentina: CICCUS.
- Giddens, A. 1995. **Modernidad e identidad del yo**. Barcelona: Península.
- Giménez, M. G. 2005. **Teoría y análisis de la cultura**. México: CONACULTA
Volumen I. Colección Intersecciones, 5.
- Gómez R. M. 1988. **Ofrenda de los Ancestros en Oxchuc**. Gobierno del Estado de Chiapas.
- Góngora C. E. 1998. **El Enfrentamiento a los Problemas y el Papel del Control: Una Visión Etnopsicológica en un Ecosistema con Tradición**. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hoffman, O., y Salmeron F. 1997. **Nuevos estudios sobre el espacio. Representación y Formas de Apropiación**. ONSTCM.
- James, W. 1890. **Principles of Psychology**. New York: Holt.
- La Rosa, J. Díaz-Loving, R. 1988. Diferencial Semántica del Autoconcepto en Estudiantes. **Revista de Psicología Social y Personalidad**. IV,1, 2, 39-58.
- La Rosa, J. Díaz-Loving, R. 1991. **Evaluación del Autoconcepto: Una Escala Multidimensional**. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 23, 001, 15-33.
- Martínez, A. 2002. **Cultura, territorio e identidades sociales en la Frailesca, Chiapas**. *Revista Memoria*. 157, 5-10.
- Mead, G. H. 1925. **The genesis of self and social control**. *International Journal of Ethics*, 35, 251-273.
- Núñez, G. 1999. **Cultura regional/identidad regional: una historia de poder**. *Revista Noroeste de México* (número especial). Centro INAH Sonora. 67-70.
- Ochoa, A. Sergio. 1996. **La percepción que tienen sobre si los miembros de la pareja antes del matrimonio**. *La Psicología Social en México*, Vol. VI. Capítulo: Cognición Social, 121-125.
- Page P. T. J. 2007. **Vivir en el miedo. La noción del Lab en Oxchuc, Chiapas**. *Revista Pueblo y Frontera*. 4, Dic. 2007-Mayo 2008.
- Paoli, A. 2006. **Aprender la Lengua y la Cultura Tseltal. Reencuentro análisis de problemas universitarios**. 047, 55-63. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Disponible en http://reencuentro.xoc.uam.mx/tabla_contenido.php?id=53
- Paoli, A. 2002. **Autonomía, socialización y comunidad Tseltal. Reecuanro análisis de problemas universitarios**. 033, 53-65. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. (En línea). Disponible en <http://reencuentro>.

xoc.uam.mx/tabla_contenido.php?id=18

- Quillian, M. 1968. **Semantic memory**. En: Monsky (Ed.). *Semantic information processing*. Cambridge, Mass., MIT Press.
- Reyes, I. 1996. **La medición de la Personalidad en México**. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. 12, 31-60.
- Reyes, L. I. 1993. **Las redes semánticas naturales, su Conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos**. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. IX, 1 81-97.
- SEIEG. 2007. **Mapas Municipales de Chiapas. Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica**. (En línea). Disponible en <http://www.seieg.chiapas.gob.mx/seieg/wpcontent/uploads/2008/02/productos/geografico/mapas-municipales/oxchuc.pdf>
- Serrano, Q. E. 1998. **Análisis psicométrico de una escala para evaluar Autoconcepto, con una muestra representativa**. Tesis de Licenciatura. División de Ciencias Sociales. Universidad de Sonora
- Serrano, Q. E y Vera, N. J. Á. 1998. **El Autoconcepto del Sonorense**. *La Psicología Social en México*. VII, 12-17.
- Tanori, Q. J. 2006. **El Significado Connotativo del Bienestar Subjetivo en Jornaleros Agrícolas Migrantes en Sonora**. Tesis de Maestría. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C. Hermosillo Sonora.
- Tanori, Q. J. 2008. **Calidad de Vida y su Relación con las Premisas Históricas Socio-Culturales y Recursos Psicológicos en Sonorenses**. Proyecto de Tesis Para el grado de Doctorado. Universidad Autónoma de Sinaloa. Culiacán, Sinaloa.
- Triandis, Harry C. 1994. **Cultura el Nuevo énfasis en psicología**. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. 1, 1-16.
- Tulving, E. 2002. **Episodic Memory: From Mid to Brain**. *Annual Reviews Psycho*.53, 1-25.
- Valdez-Medina, J. L. 1994. **El Autoconcepto del Mexicano. Estudios de Validación**. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valdez, M. J. L y Reyes, I. I. 1993. **La construcción de instrumentos de medición a partir de categorías semánticas. Un caso ilustrativo; el autoconcepto**. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. IX, 1, 57-66.
- Valdez M., J. L. 2005. **Las redes semánticas naturales, usos y aplicaciones en psicología**. México. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Valdez-Medina, J. L., González, N. I., López F. A., y Otros. 1996. **El autoconcepto**

en Chiapanecos. La Psicología Social en México. VI, 98-103.

Vera Noriega J. A. 1997. **Género y Control en el Noreste de México: Conceptualización y Medición Etnopsicológica.** Proyecto de Investigación. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C., Hermosillo.

Vera, J. A., Pimentel, E., y Batista-Alburquerque, F. 2005. **Redes semánticas: aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos.** Ra Ximhai Revista de Sociedad, cultura y Desarrollo Sustentable. 1. 439-451.

José Ángel Vera Noriega

Doctor en Psicología Social por la UNAM. Profesor-Investigador Titular en la Dirección de Desarrollo Regional en el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. Sus líneas de investigación son: Evaluación de programas y políticas en educación y desarrollo del niño, etnopsicología, género y control y ecología del desarrollo del niño en zonas rurales e indígenas. **Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), CONACYT-México.** Correo electrónico: avera@ciad.mx

Jesús Tánori Quintana

Licenciado en Psicología Clínica por la Universidad de Sonora. Maestro en Desarrollo Regional, opción Género y Desarrollo Humano, por el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD, A.). Actualmente se encuentra cursando el Doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), ha publicado algunos trabajos, desde una visión etnopsicológica, sobre el comportamiento docente dentro del aula, crianza en zona rural, así mismo sobre felicidad y calidad de vida en población migrante y rasgos de personalidad, en contextos latinoamericanos. Correo electrónico: tanori@ciad.mx

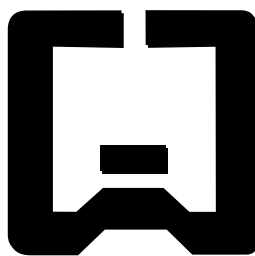
Gildardo Bautista Hernández

Estudiante de Licenciatura en Etnopsicología por la Universidad Autónoma Indígena de México. Mochicahui, el Fuerte, Sinaloa. Participó en el XIII Verano de la Investigación Científica en 2008 en el Centro de Investigaciones en Alimentación y Desarrollo, A. C. Correo electrónico: gilbher@gmail.com

Moisés Sántiz Gómez

Estudiante de Licenciatura en Etnopsicología por la Universidad Autónoma Indígena de México. Mochicahui, el Fuerte, Sinaloa. Participó en el XIII Verano de la Investigación Científica en 2008 en el Centro de Investigaciones en Alimentación y Desarrollo, A. C. Correo electrónico: moypek@hotmail.com

Cuerpo Académico



CIAD, A. C.

Desarrollo Humano y Bienestar Social

Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.